



FALANGES JUVE

RUTA

Superficialmente parece difícil conciliar nuestro desasosiego y nuestra impaciencia con la aureola de paz que envuelve siempre a los días de Navidad. Sin embargo también en nuestro espíritu está la paz del Señor, porque paz no significa precisamente vivir plácida, sosegada y tranquilamente una existencia fácil, sin problemas, ambiciones y anhelos. Es la lucha ley de la vida. Ganarás el pan con el sudor de tu frente; ganarás con tus obras, tus palabras y tus pensamientos el reino de los cielos. Y para ganar hay que luchar. Y en la lucha para ganar ha de haber una ambición y un anhelo. Y en esta ambición y anhelo está también la paz del Señor. No la paz del remanso tranquilo sino la de la senda segura. Paz que nos ofrece pletórica de ilusiones, el sabernos marchando hacia la meta verdadera, por el camino cierto.

Viviremos durante esos días, jornadas hogareñas, francas, sencillas, familiares. Llevad a cada hogar, a cada reunión íntima, a cada acto de amistad, y a cada alegre tertulia, el amor y la franqueza de nuestra Falange. No olvidéis que sois escuadristas de las Falanges Juveniles de Franco, y no olvidéis tampoco que no reside la Falange en la camisa, sino en nosotros mismos, y es aquella tan sólo la demostración externa de que se alberga en nuestro corazón. Y si de veras la lleváis en el corazón, estará con vosotros y con todos aquellos que os rodeen en el transcurso de estas fiestas navideñas. Vamos a ser como nos quiso José Antonio, los aguafiestas iluminados. Pero no en el sentido gramatical de la palabra, no con la finalidad de "aguar", de destrozar las fiestas, sino con la de devolverles su verdadero y exacto sabor.

Nació Jesús, hijo de Dios Todopoderoso, en el más humilde hogar. Su lección —amaos los unos a los otros— comenzó con el ejemplo, con la conducta, con las obras. De amor es la misión de la Falange, de que se unan todos los hombres en el mismo amor a España; de que se amen humildes y pudientes, de que se acerquen los ricos a los pobres, como Jesús nos enseñara a hacer. Misión que no puede quedar en palabras sino que ha de ser realidad con la obra de nuestra justicia, que ha de

dar a todos los españoles la Patria y el Pan. Y éste es el sentido que de nuestra Revolución debéis llevar a vuestros hogares y a vuestras tertulias: "No somos el desenfreno y el ruido, ni un partido de resentidos y de incendiarios". Somos la razón de España, y porque comprendemos que se hunde España, y nos hundimos todos y cada uno de los españoles, si dejamos de unirnos en el nombre de la Falange, hemos emprendido el camino de la Unidad, que ha de hacerse realidad educando a toda la juventud en el culto de un Dios y una Patria en la cual los hombres no estén frente a frente, separados por la injusticia, sino codo a codo hermanados, por la justicia. Que para hermanarnos nació una fría noche de invierno Jesucristo Nuestro Señor.

ACTIVIDADES DEL GRUPO DE CENTURIAS

"Día del Dolor"

Con motivo del aniversario de la muerte de José Antonio, "Día del Dolor" para las juventudes, la Centurias de Cadetes "Ramiro Ledesma" escuchó una charla del Servicio de Formación Nacional-sindicalista que glosó el significado de la fecha. Asimismo después de la citada charla, se leyó el testamento que otorgó el Fundador. Finalizó el acto con el canto del "Cara al Sol" por todos los allí reunidos.

Relevo

Por incorporarse recientemente al Ejército voluntario el camarada Joaquín Caussa, Jefe del Grupo desde la fundación de la Centuria "Ramiro Ledesma", ha sido nombrado para sustituirle en su cargo el camarada Manuel Clot Simón.

Un día hablaremos de los Cadetes con novia y quizás, también de las novias de los Cadetes. De aquellas que teniendo a nuestro Cadete (?) cual perrito, muy mono, con collar dorado, le impide asistir a nuestras marchas, y, también, de aquellas que teniéndolo como un verdadero hombre no intentan o logran impedirselo.

Nos preocupe o no, lo veamos o cerremos los ojos para no enterarnos, hay sobre nosotros una realidad que cada día se levanta con más fuerza: el problema social.

Arrese

La Revolución es el torrente en circulación continua y tumultuosa; no es el lago en cuyo fondo fermentan y bullen los miasmas que concluyen por contaminar las aguas todas.